

taje, produjeron buenos resultados en la locachia,
 que produjeron; lo es tambien que en la res-
 tacion de la lumbre fijando los capullos el
 mismo resultado que los precedentes, de la curiosa
 lumbre del pais. Esta observacion seria sufi-
 ciente para convencernos de que las enfermedades
 que atacan al gusano y ocasionan la casi total
 perdida de la larva y de la seda, segun acontece en
 el año presente, tanto en esta provincia como en las
 de Valencia, deben propagarse por otras causas q.^{ta} hasta
 ahora nos son desconocidas. Tal vez existan en la atmós-
 fera o bien procedan del abandono o desahucio con q.^{ta} ha-
 ahora han mirado los locacheros el ultimo periodo de la
 vida del gusano; la limpieza de los techos, la gradua-
 cion de la temperatura y la ventilacion es preciso tener
 las en cuenta para evitar los males que hoy se lamentan.
 Han frecuentemente se prenden los locachos por mas
 esperanzas que prometan por otros defectos, que parece
 que una experiencia tan corta habiera obligado
 a renovarlos y remediarlos, pero nada ha bastado
 hasta ahora. En resumen pues, la Sociedad si ha
 de cumplir con uno de los principales objetos de su
 instituto, no debe mirar con indiferencia esta la-
 rancia, y segun mi pobre opinion esta ya
 en el caso de reunir quanto datos estén a su
 alcance para que examinados con exactitud
 puedan suministrarse los medios mas eficaces á
 la estincion de estos males; á cuyo efecto tengo
 el honor de proponerla se busquen nombres mas
 comunos de personas entendidas que en otras